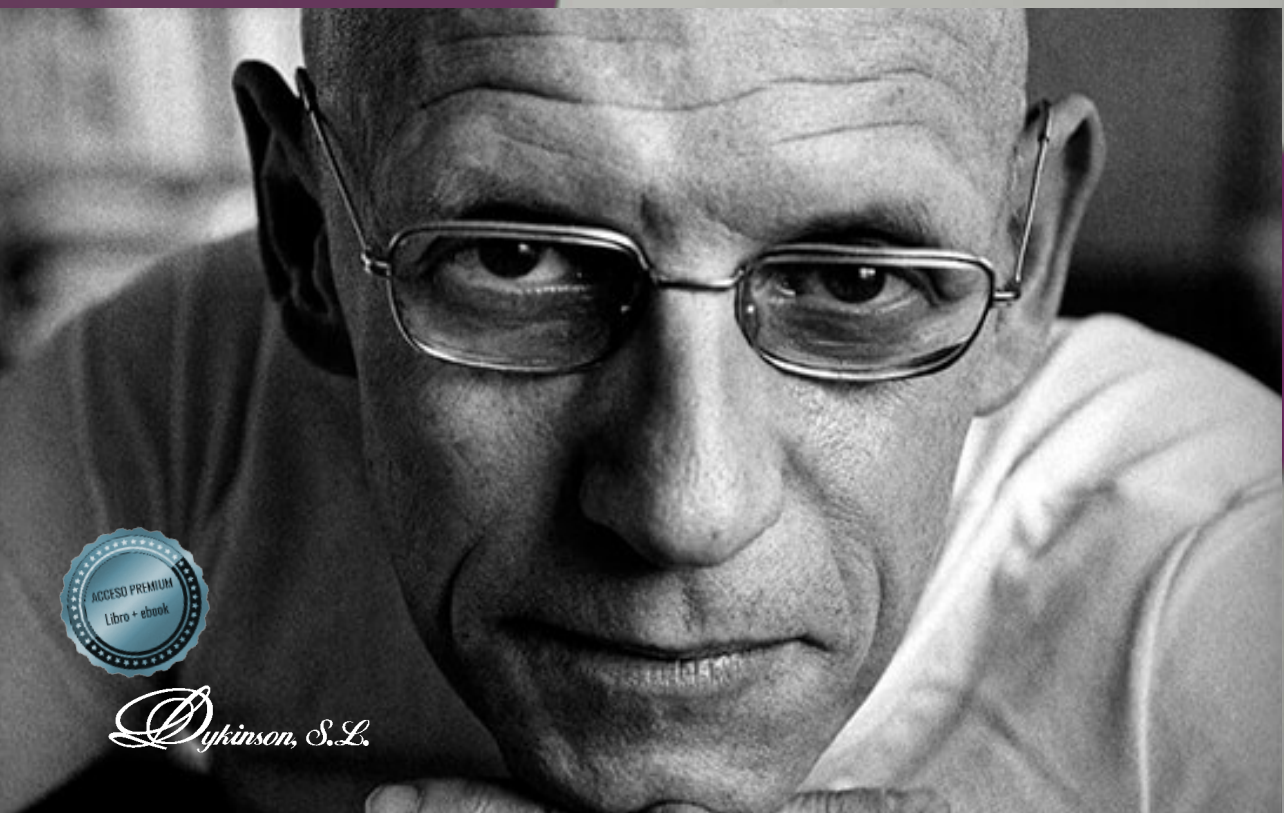


TERESA OÑATE Y ZUBÍA, ALEJANDRA TORO MURILLO
JOAN MORRO, FERNANDO GILABERT, E. OLGA GÓMEZ MILLÓN
(Coordinadores)

TRAS EL EFECTO MICHEL FOUCAULT

HERMENÉUTICA ACTUAL DE LA LOCURA Y LA SALUD MENTAL



Dykinson, S.L.

TRAS EL EFECTO MICHEL FOUCAULT

**HERMENÉUTICA ACTUAL DE LA LOCURA Y
LA SALUD MENTAL**



TERESA OÑATE Y ZUBÍA
ALEJANDRA TORO MURILLO
JOAN MORRO
FERNANDO GILABERT
E. OLGA GÓMEZ MILLÓN
(Coordinadores)

TRAS EL EFECTO MICHEL FOUCAULT
HERMENÉUTICA ACTUAL DE LA LOCURA Y
LA SALUD MENTAL

Dykinson, S.L.

no está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

©Copyright by los autores
Madrid, 2025

Editorial DYKINSON, S.L.
Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 915442846 - (+34) 915442869
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 979-13-7006-616-1
Depósito Legal: M-21260-2025
DOI: <https://doi.org/10.14679/4373>

ISBN electrónico: 979-13-7006-616-1

Preimpresión:
New Garamond Diseño y Maquetación, S.L.

ÍNDICE

PRÓLOGO15

I

NOSOTROS LOS POSNORMALES

NOSOTROS LOS POSTNORMALES, DESPUÉS DE FOUCAULT: en el límite del tiempo judicial21

María Teresa Oñate y Zubía

SOBRE UNA FIGURA AUSENTE EN LA HISTORIA DE LA LOCURA FOUCAULTIANA37

Jorge Álvarez Yágüez

LA LOCURA DE SER O ACERCA DE LA AUTENTICIDAD DEL OTRO. Preguntas dirigidas a la buena conciencia.....53

Rafael Fernández-Hart

LA NAVE DE LOS LOCOS: Cuidado de sí y redención del cuerpo en el último Foucault65

Fernando Pérez-Borbujo Álvarez

LA LOCURA NO EXISTE (EN LA NATURALEZA)79

Miguel Grijalba

ÍNDICE

EL PRÍNCIPE Y EL PARANOIDE. Reflexiones acerca del poder y la locura en las sociedades de control.....	93
---	-----------

Fernando Gilabert

PERO A TRAVÉS DE LA LOCURA NOS LLEGAN LOS MAYORES BIENES.....	107
--	------------

Jordi Crespo Saumell

COGITO Y LOCURA. El debate Foucault-Derrida	121
--	------------

Manuel Estévez Mouríño

LA LUCIDEZ DE LA LOCURA: un pensar postmetafísico	133
--	------------

Paula A. Serrano

II

SEXUALIDAD, TRANSHUMANISMOS, TECNOLOGÍA Y BIOPODER

EL SUJETO COMO EMPRESARIO (RUINOSO) DE SÍ MISMO	149
--	------------

Manuel Cruz

PSIQUIATRÍA Y SEXUALIDAD: Consideraciones edénicas en torno al saber y al sexo	163
---	------------

José Fabio Rivas Guerrero

MEMORIA Y CONTRA-MEMORIA EN MICHEL FOUCAULT: entre la biología y la biopolítica.....	175
---	------------

Alberto Rábano

ÍNDICE

NORMALIZACIÓN, BIOPODER Y TECNOLOGÍA DE GÉNERO EN MICHEL FOUCAULT	189
--	------------

Sara Fontanelli

BIOPOLÍTICA DEL CEREBRO HUMANO: opinión pública y neuroética ...	201
---	------------

Francis García Collado

VIVIR Y DEJAR MORIR.....	213
---------------------------------	------------

Oriol Ponsatí-Murlà

HACIA LA DATACRACIA. Disciplina y normalización algorítmica de las subjetividades	227
--	------------

Brais González Arribas

DESAFÍOS TRANSHUMANISTAS AL CUIDADO Y LA AGENCIA ¿Hacia un paradigma postterapéutico mediante las nuevas tecnologías?	239
--	------------

Joan Morro

LA TRANSICIÓN DIGITAL Y EL PRESAGIO DE UNA EXISTENCIA ALGORÍTMICA: Tecnología, desasosiego existencial y otras consecuencias	255
--	------------

Ângelo Milhano

LA ECONOMÍA DE LA ATENCIÓN Y SU IMPACTO EN LA HERMENÉUTICA DEL CUIDADO.....	269
--	------------

María Rocío Arango Restrepo

III

FOUCAULT Y LA HERIDA DEL SER

LA LOCURA COMO FIJACIÓN IDENTITARIA: Hegel y las patologías del Yo	285
<i>Gaetano Churazzi</i>	
CLARO DEL SER, LENGUAJE Y CUIDADO EN EL EVENTO DE MARTIN HEIDEGGER.....	299
<i>Rebeca Maldonado Rodriguera</i>	
BREVE REFLEXIÓN EN TORNO A LA AUTENTICIDAD EN HEIDEGGER Y POSIBLES LAZOS CON EL CUIDADO DE SÍ FOUCAULTIANO.....	311
<i>Bernardo L. Meza Guzmán</i>	
EL VALOR ÉTICO DEL CUIDADO: Séneca, Ortega y Foucault en diálogo ..	325
<i>Noé Exposito Roperó</i>	
LA CRUELDAD EN FREUD. Apuntes para una lectura crítica.....	335
<i>Natalia E. Talavera Baby</i>	
LAS VOCES DEL AFUERA. Pensar la alteridad a través de Foucault	349
<i>Abraham Rubín</i>	
¿DESPERTAR O SOÑAR? Las fantasmagorías de la hermosa criatura	363
<i>Lourdes Reyes Manuel</i>	

ÍNDICE

MARÍA ZAMBRANO, UNA PSICOLOGÍA DEL ALMA: del delirio a la razón	373
--	------------

Emilio Ginés Morales Cañavate

ANOTACIONES AL LUGAR DEL DISCERNIMIENTO EN EL POEMA DE PARMÉNIDES DE ELEA A PARTIR DEL FRAGMENTO VI.....	385
---	------------

José Luis Díaz Arroyo

IV

ESTÉTICA DEL ARTE, SANACIÓN Y ESCUCHA DEL MISTERIO

MEDEA: Un mito de estructura psíquica universal y transhistórica	399
---	------------

Belén González-Barros

FOUCAULT Y DON QUIJOTE. Locuras y representaciones literarias.....	409
---	------------

Mercè Boixareu

LA NAVE DE LOS LOCOS HOY	419
---------------------------------------	------------

Francisco José Martínez

PIRANDELLO O LA LOCURA COMO OPCIÓN.....	429
--	------------

Angelo Valastro Canale

FOLL D'AMOR: El «cuidado de sí» en el jardín de la locura	443
--	------------

José Higuera Rubio

EL RITUAL DE LA SERPIENTE. La Curación Infinita de Aby Warburg en la Clínica de Ludwig Binswanger	457
--	------------

E. Olga Gómez Millón

ÍNDICE

PALABRA E IMAGEN, MÉTODO Y LOCURA: Foucault, Binswanger, Warburg.....	467
--	------------

Sergio Martínez Luna

O-ÍR A LA NATURALEZA. Ecopoesía y restauración del vínculo.....	481
--	------------

Alejandra Toro Murillo

MÚSICA, LOCURA Y SANACIÓN. En diálogo con Foucault	495
---	------------

Ricardo Pinilla Burgos

PODER Y SABER BAJO EL SUSURRO DEL ESPACIO. Hacía una arquitectura de postrimerías.....	513
---	------------

Patricia Fernández García

V

ONTOLOGÍA HERMENÉUTICA DEL DOLOR Y PRAXIS DEL CUIDADO

EL «CUIDADO DE SÍ» EN EL ÚLTIMO FOUCAULT. Para una hermenéutica del dolor	527
--	------------

Juan Calvin Palomares

CONCIENCIA DE TRASTORNO EN PERSONAS CON UN DIAGNÓSTICO DEL ESPECTRO DE LA ESQUIZOFRENIA. Implicaciones para la toma de decisiones.....	539
---	------------

Ada Ruiz Ripoll y Esther Pousa Tomás

ATENCIÓN ESPIRITUAL EN LA ENFERMEDAD MENTAL.....	557
---	------------

Josep Antoni Boix Ferrer

ÍNDICE

EL REVERSO DE LA BIOPOLÍTICA EN UN TALLER ARTÍSTICO567

Sonia Arribas

SOLEDAD NO DESEADA.....579

Jordi Ramón Rizo

ESTIGMA EN SALUD MENTAL593

Núria Urgell Gil

**DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LAS PERSONAS QUE PADECEN
TRASTORNOS MENTALES605**

Maria Carme Sánchez Martín

AUTISMO Y NEURODIVERSIDAD.....619

Ester González Martínez

**SALUD Y BIENESTAR. BENEFICIOS DE LA MARCHA NÓRDICA EN
SALUD MENTAL. Proyecto de Marcha Nórdica y Salud Mental en el Parc
Sanitari Sant Joan de Déu631**

Elisabet López Arias

PIRANDELLO O LA LOCURA COMO OPCIÓN

ANGELO VALASTRO CANALE
Universidad Pontificia Comillas
ORCID: 0000-0003-2044-789X

Una vez al día incluso los relojes rotos dicen la verdad¹

1. INTRODUCCIÓN²

Si es cierto que cualquier época puede parecer loca a ojos de los que la atraviesan, no se puede negar que en los sesenta y nueve años que la vida de Luigi Pirandello transcurre en este mundo (1867-1936) la Locura con mayúscula, en Italia, deja sentir su voz con una fuerza del todo inusual incluso para una tierra acostumbrada desde siempre a las sorpresas: la expansión colonial; la represión de los primeros movimientos obreros; el asesinato, el 29 de julio de 1900, de Umberto I, rey de un país frágilmente unido sólo treinta y nueve años atrás; el estallido del primer conflicto mundial; el advenimiento del fascismo; el asesinato de Matteotti; la firma del primer Concordato con la Santa Sede... La península transalpina parece un hervidero de inquietudes de las cuales surgirán muy pronto frutos amargos.

En modo menor, pero no menos doloroso, la Locura parece seguirle a Pirandello como una sombra: la hipocresía de un sacerdote que hiere mortalmente cualquier inquietud religiosa en un Luigi de apenas nueve años; las infidelidades del padre descubiertas en 1881 y seguidas por una súbita crisis nerviosa de una hermana pequeña en cuyos ojos el futuro escritor ve por vez primera la luz del desorden mental;

¹ Pitigrilli (Dino Segre, 1893-1975). *I vegetariani dell'amore* (Milán: Sonzogno, 1931): «Una volta al giorno anche gli orologi fermi dicono la verità».

² El autor del presente texto quiere dar las gracias al Prof. Pablo Carbajosa Pérez por la atenta revisión del texto.

la violencia de una enfermedad misteriosa que hace temer por la vida de un Luigi quinceañero presa de su primera pasión amorosa; la relación con su prima Lina, que pierde la cabeza al darse cuenta de que la vocación poética del amado es obstáculo demasiado alto para que sus sentimientos puedan llegar a los altares; el matrimonio, un año más tarde, en 1894, con Antonietta Portulano, matrimonio concertado, pero feliz hasta que la joven esposa, en 1903, a raíz de la quiebra de la empresa paterna que proporciona a la familia una existencia acomodada, empieza a dar señales de un delirio paranoide que llevará a Luigi y a sus tres hijos a tomar la difícil decisión de encerrarla, en 1919, en una clínica psiquiátrica de Roma para escapar de lo que el escritor define como un auténtico «infierno»; la muerte de la amadísima madre en 1915; el confinamiento del hijo primogénito durante la guerra... Éstos son sólo algunos de las innumerables desgracias que alimentan la reflexión de uno de los mayores genios del siglo XX, todavía demasiado poco conocido en España³.

A la luz de lo dicho, se comprenderá fácilmente por qué razón la locura constituye uno de los temas centrales en la obra de Pirandello, desde sus escritos juveniles hasta el mito inacabado de *Los gigantes de la montaña* (1936). De hecho, sacudida por la temprana crisis religiosa a la que hemos hecho referencia, la inteligencia de Pirandello se aleja respetuosamente del misterio de la divinidad para sumergirse en las profundidades del microcosmos humano. El espíritu de observación del autor siciliano, agudizado por las adversidades, se alimenta de todo: entre las lecturas que más captan el interés de Pirandello se encuentra el tratado *Les altérations de la personnalité*, escrito en 1892 por Alfred Binet. Según el psico-fisiólogo francés, la unidad del individuo oculta siempre una fragmentación: «en el curso de una existencia incluso normal se suceden un gran número de personalidades distintas y es sólo por artificio que las reunimos en una»⁴.

³ La bibliografía relativa a la vida y a las obras de Luigi Pirandello es inmensa. Particularmente importante, para la reconstrucción de la vida del autor, es la primera biografía, publicada, con la autorización del mismo Pirandello: Federico Vittore Nardelli, *Uomo segreto: vita e croci di Luigi Pirandello* (Verona: Mondadori, 1932). Cf. también Gaspare Giudice, *Luigi Pirandello* (Turín: Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1963). De la biografía escrita por Giudice existe una versión inglesa: *Pirandello, a biography* (Londres, Nueva York, Toronto: Oxford University Press, 1975, traducción de Alastair Hamilton). Para las obras, cf. el proyecto de una edición nacional promovida por el «Ministerio para los bienes y las actividades culturales y el turismo de Italia» (MIBACT): <https://www.pirandellonazionale.it>

⁴ Alfred Binet. *Les altérations de la personnalité* (Paris: Félix Alcan, 1892), 236-237: « Dans le cours d'une existence même normale un grand nombre de personnalités distinctes se succèdent ; c'est par artifice que nous les réunissons en une seule ». El texto de Binet está disponible *online* en la web <https://archive.org/> [consultado en el mes de marzo de 2025]. A propósito de las posibles relaciones entre los escritos de Pirandello y el ensayo de Binet, Cf. Carlo Di Lieto. *Pirandello, Binet, «Les altérations de la personnalité»* (Nápoles: Ellissi, 2008).

¿Quién soy yo? ¿Quién es cada uno de nosotros? «Uno, nadie y cien mil» es la respuesta que se lee en el título de una de sus obras maestras. Uno, nadie y cien mil porque objetivar, a la manera de un científico, una realidad en perpetua transformación, como es la realidad del ser humano individual, es a todas luces imposible. Sin embargo, la Sociedad, ser monstruoso nacido del Miedo, pretende atrapar al individuo en los hilos de su telaraña invisible, pretende transformarlo en una marioneta, coserle en la piel un traje asfixiante, esconder su rostro tras la máscara de un personaje fijo e inmutable. Es suficiente un momento de sinceridad, un momento en el cual el individuo decide desabrocharse un poco ese traje y alejar esa máscara de su nariz para tomar una bocanada de aire puro, para que la Sociedad, asustada ante semejante rebelión, le tilde de loco. He aquí el porqué de ese fenómeno curioso por el cual el individuo, en la casi totalidad de los casos, acepta llevar dicha máscara a pesar de todo, es decir, a pesar de ese sufrimiento que está en el origen de la mayor parte de los trastornos que llenan en nuestros días las consultas médicas. Debajo del antifaz impuesto por la sociedad y aceptado, consciente o inconscientemente, por él, el individuo vive una laceración constante: quiere ser lo que siente que es, pero no puede; quiere comunicar, es decir, ser comprendido y comprender, pero no puede, porque no es su verdadero ser quien habla y no es un verdadero ser quien lo escucha. El único consuelo, que no salvación, ante la angustia consiguiente es diseccionar la realidad con el bisturí racional de la sinceridad absoluta, ver a las personas, si no desnudas, al menos «en mangas de camisa»⁵, y empaparse así de lo que Pirandello define «sentimiento de lo contrario»⁶, padre del humorismo, heredero de la antigua *pietas*: ante la imagen de un poderoso en calzoncillos brota súbita una sonrisa que consuela. *Vanitas vanitatum*, nada es para siempre, ni la verdad ni la alegría ni el dolor. El individuo se encuentra así ante una encrucijada: vivir agarrado como puede a aquella sonrisa o bien ser libre en un manicomio. Es ésta, por tanto, una encrucijada que afecta a la voluntad y a las relaciones sociales. A este propósito, es interesante leer un breve pasaje de la *Historia de la locura en la época clásica*, de Michel Foucault:

[...] en el mundo del internamiento, poco importa saber si la razón ha sido afectada en realidad; de ser así, y si su uso se encuentra encadenado, ello se debe, sobre todo, a una flexión de la voluntad, la cual voluntad no puede ser totalmente inocente, puesto que no es del orden de las consecuencias. [...] De lo

⁵ Cf. Luigi Pirandello. *Lumorismo* (Lanciano, Carabba, 1908), II, 6, 184: «in camicia», Cf. Id. *El humorismo* (Madrid: Aguilar, 1971, trad. de José Miguel Velloso), 1074. Las traducciones de los textos de Pirandello que aparecen en el presente estudio son del autor del mismo.

⁶ Pirandello. *Lumorismo*, 149 (cf., 1034 de la mencionada edición española).

que se trata es de toda una relación oscura entre la locura y el mal, relación que ya no pasa, como en tiempos del Renacimiento, por todas las potencias sordas del mundo, sino por ese poder individual del hombre que es su voluntad. Así, la locura se enraíza en el mundo moral⁷.

En esta perspectiva, sin duda alguna un tanto oscura, el loco parece elegir su propia condición y, más que merecerla, busca su propia condena: acepta ser encerrado para poder vivir auténticamente.

2. «¿LE PARECE POCO? ¡HACERSE EL LOCO! ¡YA ME GUSTARÍA A MÍ!»

De todas las posibles creaciones pirandellianas, se examinarán a continuación, como botón de muestra del pensamiento del autor acerca de la locura, algunas páginas de *Il berretto a sonagli*, pieza teatral en dos actos escrita originariamente en siciliano (1916)⁸ a partir de dos relatos (*La verità* y *Certi obblighi*)⁹ publicados cuatro años antes. La versión italiana definitiva (1918) será puesta en escena el 15 de diciembre de 1923, en el Teatro Morgana de Roma, por la compañía de Gastone Monaldi¹⁰.

⁷ Michel Foucault. *Histoire de la folie à l'âge classique* (París: Gallimard, 1977), 221-222: «[...] dans le monde de l'internement, peu importe de savoir si la raison a été effectivement atteinte; dans le cas où elle l'est, et si son usage se trouve ainsi enchaîné, c'est d'abord par une flexion de la volonté, qui, elle, ne peut être tout à fait innocente, puisqu'elle n'est pas de l'ordre des conséquences. [...] Ce dont il s'agit, c'est de tout un rapport obscur entre la folie et le mal, rapport qui ne passe plus comme au temps de la Renaissance par toutes les puissances sourdes du monde, mais par ce pouvoir individuel de l'homme qu'est sa volonté. La folie, ainsi, s'enracine dans le monde moral ». Cf. Id. *Historia de la locura en la época clásica* (México: Fondo de Cultura Económica, 1967, traducción de Juan José Utrilla), I, 221.

⁸ Representada por primera vez, con el título *A birritta cu' i cincianeddi*, el 27 de junio de 1917, en el Teatro Nacional de Roma por la compañía de Angelo Musco.

⁹ El relato *La verità* («La verdad») apareció en el *Corriere della Sera* del 23 de junio de 1912, fue incluido en volumen *La trappola* (Milán: Treves, 1915) y, finalmente, en el cuarto volumen de *Novelle per un anno (L'uomo solo*, Firenze: Bemporad, 1922). El relato *Certi obblighi* («Ciertas obligaciones») apareció en *Corriere della Sera* del 11 de marzo de 1912 y fue incluido en el octavo volumen de *Novelle per un anno (Dal naso al cielo*, Florencia: Bemporad, 1925). Para la traducción de todos los cuentos de Pirandello al español. Cf. *Cuentos para un año* (Madrid: Nórdica, 2011, traducción de Marilena de Chiara).

¹⁰ La versión italiana, realizada por Pirandello sobre la base de una copia del original en siciliano de propiedad de Angelo Musco, al haberse extraviado el manuscrito original, fue publicada por primera vez, con el título *Il berretto a sonagli* («El gorro de cascabeles»), en «Noi e il Mondo», suplemento mensual de la revista *La Tribuna* (Roma, año VIII, n. 8, 1 de agosto de 1918 (591-598) y n. 9, 1 de septiembre de 1918 (667-674). Esta primera versión está disponible *online*: <http://digitale.bnc.roma.sbn.it/tecadigitale/> (consultado en el mes de marzo de 2025). *Il berretto a sonagli* fue incluido más tarde, con algunas leves modificaciones, en la colección *Maschere nude* (Milán: Treves, 1920, vol. III; Florencia: Bemporad, vol.

La trama es sencilla. Ciampa, el humilde empleado del *Cavalier* Fiorica, está casado con Nina, una mujer hermosa y mucho más joven que él. La esposa del *Cavaliere*, Beatrice, instigada por la Saracena, mujer de mala reputación, sospecha que su marido la traiciona con Nina y convence por esta razón al delegado Spanò, representante de la Ley, a irrumpir en la oficina del aquél para sorprender en fraganti a los supuestos amantes. A pesar del relato de Spanò, que afirma, no sabemos si mintiendo o no, que no hay prueba alguna del adulterio, el escándalo estalla y Ciampa, que hasta aquel momento había soportado dudas y sospechas, se siente herido mortalmente: arrancada su máscara, cortados los hilos que sostienen su marioneta, el hombre siente que la única salida para volver a la vida es la del «delito de honor»: matar a su esposa y a su jefe. Para Ciampa, cada marioneta, es decir, cada uno de nosotros, «quiere que se le guarde el respeto debido, no tanto a lo que cada una de ellas, en su interior, cree que es, sino al papel que ella debe representar hacia fuera». Con su gesto, Beatrice ha pisoteado la marioneta de Ciampa, el cual, ahora, como exclama asustada Fana, la criada de la familia Fiorica, «es un muerto».

Una vez más, Michel Foucault, en su *El poder psiquiátrico*, ofrece una clave interpretativa de esta relación entre las convenciones sociales y el cuerpo, relación tan estrecha y peligrosa que puede implicar la muerte física del individuo:

[...] en nuestra sociedad existe algo que podríamos llamar poder disciplinario. Por ello no entiendo otra cosa que cierta forma terminal, capilar del poder, un último relevo, una modalidad mediante la cual el poder político y los poderes en general logran, en última instancia, tocar los cuerpos, aferrarse a ellos, tomar en cuenta los gestos, los comportamientos, los hábitos, las palabras. [...] En otras palabras, creo que el poder disciplinario es una modalidad determinada, muy específica de nuestra sociedad, de lo que podríamos denominar contacto sináptico cuerpo-poder¹¹.

XIV, 1925). En 1936, Eduardo de Filippo, a petición del mismo Pirandello, realizó una magnífica versión en napolitano: Cf. Sara Zappulla Muscará. «Il Berretto a sonagli nella traduzione napoletana di Eduardo de Filippo». *Toruńskie Studia Polsko-Włoskie - Studi Polacco Italiani di Torún* N° XI (2015): 135-145. DOI: <https://doi.org/10.12775/TSP-W.2015.009>. De *Il berretto a sonagli* existen traducciones al español: la de Marcos Bromenberg y Gianni Pellas: Luigi Pirandello. *El gorro de cascabeles, pieza en dos actos* (Buenos Aires: Talía, 21 (1), julio de 1937); la de Amando Lázaro Ríos: Luigi Pirandello. *Obras escogidas* (Madrid: Aguilar, 1958, t. 2).

¹¹ Michel Foucault. *Le pouvoir psychiatrique. Cours au Collège de France (1973-1974)* (Paris: Seuil/Gallimard, 2003), 42 (*Leçon du 21 novembre 1973*): « [...] il existe dans notre société quelque chose comme un pouvoir disciplinaire. Par-là, je n'entends rien d'autre qu'une certaine forme en quelque sorte terminale, capillaire du pouvoir, un dernier relais, une certaine modalité par laquelle le pouvoir politique, les pouvoirs en général viennent, au dernier niveau, toucher les corps, mordre sur eux,

Cuando la tragedia parece inevitable, las palabras de Fifi, hermano de Beatrice –«¡El escándalo ha nacido de una locura!»–, le sugieren a Ciampa una solución diferente: bastará internar a Beatrice en un manicomio durante tres meses para que la venganza deje de ser necesaria y para que la Sociedad vuelva a admitir en su seno a todos y cada uno de los protagonistas del caso. Las palabras que Ciampa dirige a Beatrice resumen el razonamiento: «Pero, señora, usted, delante de todo el pueblo, ¿no ha marcado a tres personas con el hierro de la infamia? A uno, como adúltero, a otra, como puta, y a mí como cornudo. ¿Oh, usted ha cometido una locura y quisiera limitarse a decirlo? ¡No es suficiente, señora! ¡Usted debe demostrar que está loca, realmente loca, loca de atar!»¹². En opinión de Ciampa-Pirandello, la locura se configura como una opción digna de ser tomada en consideración, sobre todo por alguien que tenga razón, porque «en el mundo no hay nadie más loco que el que cree que tiene razón»: una opción sencilla, porque es suficiente decir la verdad a la cara para que la gente te tome por loco; una opción incluso saludable, porque le permite al individuo desahogarse sin reparos:

Ciampa ¡Anda, váyase! ¡Váyase! Dese este gusto de hacerse la loca de verdad durante tres meses. ¿Le parece poco? ¡Hacerse el loco! ¡Ya me gustaría a mí poder hacerme el loco! ¡Liberar de veras, aquí (*se toca la sien izquierda* [...]), la cuerda loca, hundirme hasta las orejas el gorro de cascabeles de la locura y salir a la calle a escupirle a todo el mundo en la cara la verdad! El armazón del hombre, señora, podría vivir no cien, sino ¡doscientos años! Son los bocados amargos, las injusticias, las infamias, las prepotencias que tenemos que tragarnos lo que nos pudre el estómago. ¡Es el no podernos desahogar, señora, el no poder abrir la válvula de la locura! ¡Usted ahora puede! ¡Dé gracias a Dios, señora! ¡Será un bien para su salud, para otros cien años! ¡Vamos, empiece a gritar! ¡Empiece a gritar!»¹³

prendre en compte les gestes, les comportements, les habitudes, les paroles [...]. Autrement dit, je crois que le pouvoir disciplinaire est une certaine modalité, bien spécifique de notre société, de ce qu'on pourrait appeler le contact synaptique corps-pouvoir ». Cf. la edición española: Michel Foucault. *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)* (México: Fondo de Cultura Económica, 2003), 59-60 (*Clase del 21 de noviembre de 1973*).

¹² Luigi Pirandello. *Il berretto a sonagli*: «Ma davanti a tutto il paese, lei, signora, non ha bollato con un marchio d'infamia tre persone? Uno, d'adulterio; un'altra, di squaldrina; e me, di becco? Ah, lei vorrebbe dirlo soltanto d'aver commesso una pazzia? Non basta, signora! Deve dimostrare d'esser pazzo – pazzo davvero – da chiudere!».

¹³ Luigi Pirandello. *Il berretto a sonagli*: «Ciampa. [...] Via, vada! vada! si prenda questo piacere, di fare per tre mesi la pazzo per davvero! Le par cosa da nulla? Fare il pazzo! Potessi farlo io, come piacerebbe a me! Sfferrare, signora, qua (*indica la tempia sinistra col solito gesto*) per davvero tutta la corda pazzo,

Por tercera vez, Michel Foucault, ofrece unas coordenadas que permiten enmarcar lo dicho en un contexto histórico preciso: la locura exige al individuo de su responsabilidad en el momento en que el individuo se transforma en sujeto de derecho y su anormalidad deja de constituir un problema público para transformarse, a lo largo del siglo XIX, en un problema psicológico cuyo caldo de cultivo es el ámbito privado de la familia:

En tanto que sujeto de derecho, el hombre se libera de su responsabilidad en la medida misma en que está alienado; como ser social, la locura lo compromete en la vecindad de la culpabilidad [...] En el siglo XIX, el conflicto del individuo con su familia se convertirá en asunto privado, y tomará entonces apariencia de problema psicológico. Durante todo el periodo del internamiento, ha sido, por el contrario, cuestión que tocaba al orden público; ponía en causa una especie de estatuto moral universal; toda la ciudad estaba interesada en el rigor de la estructura familiar. Quien atentara contra ella cala en el mundo de la sinrazón. Y, al convertirse así en forma principal de la sensibilidad hacia la sinrazón, la familia podrá constituir un día el lugar de los conflictos de donde nacen las diversas formas de la locura¹⁴.

Es precisamente en la época de Pirandello cuando, in Italia, la tensión entre libertad individual y orden social lleva a promulgación de la Ley n. 36 del 14 de febrero de 1904, entrada en vigor el 8 de marzo de aquel mismo año, que regula el ingreso en manicomio de los «alienados», es decir, de «las personas que sufren de alienación mental por cualquier motivo, cuando son peligrosas para sí mismas o para los demás o sean causa de escándalo público o no son ni pueden ser debidamente vigila-

cacciarmi fino agli orecchi il berretto a sonagli della pazzia e scendere in piazza a sputare in faccia alla gente la verità. La cassa dell'uomo, signora, comporterebbe di vivere, non cento, ma duecent'anni! Sono i bocconi amari, le ingiustizie, le infamie, le prepotenze, che ci tocca d'ingozzare, che c'infracidano lo stomaco! il non poter sfogare, signora! il non potere aprire la valvola della pazzia! Lei, può aprirla: ringrazii Dio, signora! Sarà la sua salute, per altri cent'anni! – Cominci, cominci a gridare!»

¹⁴ Michel Foucault. *Histoire de la folie*, 144 y 105-106: « En tant qu'il est sujet de droit, l'homme se libère de ses responsabilités dans la mesure même où il est aliéné ; comme être social, la folie le compromet dans les voisinages de la culpabilité. [...] Au XIX^e siècle, le conflit de l'individu et de sa famille deviendra affaire privée, et prendra alors l'allure d'un problème psychologique. Pendant toute la période de l'internement, elle a été au contraire une affaire qui touchait à l'ordre public ; elle mettait en cause une sorte de statut moral universel ; toute la cité était intéressée à la rigueur de la structure familiale. Quiconque lui portait atteinte entrait dans le monde de la déraison. Et c'est en devenant ainsi la forme majeure de la sensibilité à la déraison, que la famille, un jour, pourra constituer le lieu des conflits d'où naissent les formes diverses de la folie ». Cf. la edición española: Michel Foucault. *El poder psiquiátrico*, I, 110.

das y tratadas excepto en un manicomio», es decir, en «todas aquellas instituciones, cualquiera que sea su denominación, en las que se admitan alienados de cualquier clase» (art. 1). En el artículo 2 de esta misma Ley, se especifica que «la admisión de los alienados en los manicomios debe ser solicitada por los parientes, los tutores o los protutores, y por cualquier otra persona en el interés de los enfermos y de la sociedad»¹⁵. A la luz de esto, es posible afirmar que los miembros de la familia Fiorica son hijos de su época: para silenciar de una vez por todas los chismorreos, aceptan sin dudar la propuesta de Ciampa, consiguiendo así que la pobre Beatrice, en la escena final, pierda el control de sí misma hasta tal punto que la decisión de internarla parece más que justificada.

3. CONCLUSIÓN

El lector atento, al leer el último fragmento citado del texto de *Il berretto a sonagli* –las palabras que Ciampa dirige a Beatrice–, tal vez se haya preguntado a qué se refiere la alusión a una «cuerda loca» entre las sienas del personaje. La respuesta se encuentra en otro pasaje memorable de la obra, en el cual Pirandello sintetiza su visión de los mecanismos sociales y explica el origen de aquella locura de alguna manera voluntaria a la cual hemos hecho referencia más arriba. La fantasía de Pirandello imagina que el funcionamiento de la cabeza de cada individuo dependa, como el de un curioso reloj, de la justa tensión de tres diversas cuerdas: en el centro la cívica, usada en la mayoría de las ocasiones; a la derecha la seria, que hay que activar cuando en las relaciones interpersonales se introduce algún elemento de fricción del cual podría nacer un conflicto; a la izquierda la loca, que entra en juego cuando no queda más remedio y se quieren poner las cosas en su sitio a cualquier precio. Una vez más, la lectura directa del texto pirandelliano vale más que cualquier análisis:

¹⁵ Ley 14/02/1904 n. 36. *Gazzetta ufficiale del Regno d'Italia*, 43, del lunes 22 de febrero de 1904, 818-820: «Debbono essere custodite e curate nei manicomi le persone affette per qualunque causa da alienazione mentale, quando siano pericolose a sé o agli altri o riescano di pubblico scandalo o non siano e non possano essere convenientemente custodite e curate fuorché nei manicomi. Sono compresi sotto questa denominazione, agli effetti della presente legge, tutti quegli istituti, comunque denominati, nei quali vengono ricoverati alienati di qualunque genere». [...] «L'ammissione degli alienati nei manicomi deve essere chiesta dai parenti, tutori o protutori, e può esserlo da chiunque altro nello interesse degli infermi e della società».

El texto del documento está disponible *online*: <https://www.gazzettaufficiale.it/eli/gu/1904/02/22/43/sg/pdf> (consultado en el mes de marzo de 2025).

Ciampa Usted debe saber que todos tenemos como tres cuerdas de reloj en la cabeza [...]: la seria, la cívica y la loca. Sobre todo, puesto que debemos vivir en sociedad, nos sirve la cuerda cívica, que por eso está aquí en medio de la frente. Nos comeríamos todos, señora, unos a otros, como perros rabiosos. No se puede. Yo me comería, por ejemplo, al señor Fifi. No se puede. Entonces ¿qué hago? Le doy unas pequeñas vueltas, así, a la cuerda cívica, y me acerco a él con cara sonriente, con la mano tendida: «¡Qué alegría verle, mi querido señor Fifi!» ¿Me entiende, señora? Sin embargo, puede llegar el momento en que el agua se enturbie. Y entonces... entonces yo, en primer lugar, trato de darle unas vueltas, aquí, a la cuerda seria, para aclarar, volver a poner las cosas en su sitio, dar mis razones, decir en un periquete, sin muchas historias, todo lo que debo decir. Que, si luego no lo consigo de ninguna manera, dejo libre la cuerda loca, pierdo la visión y ¡ya no sé lo que hago!¹⁶

La invitación a hacer lo posible por ser nosotros mismos, invitación, dicho sea de paso, hoy en día extremadamente de moda, no puede prescindir de la consciencia del riesgo que semejante intento conlleva: el del rechazo y hasta de la exclusión. En la visión de Pirandello, lo que genera la reacción violenta ante la locura es el miedo no tanto a los daños concretos que ella pueda causar, como a la completa subversión de la estructura social a la cual la sinceridad absoluta, que de la locura es madre e hija a la vez, lleva inevitablemente. Las palabras de Enrique IV, inolvidable protagonista de otra obra maestra del autor siciliano¹⁷, lo explican con total claridad:

¹⁶ Luigi Pirandello. *Il berretto a sonagli*: «La corda civile, signora. Deve sapere che abbiamo tutti come tre corde d'orologio in testa. [...] La seria, la civile, la pazza. Sopra tutto, dovendo vivere in società, ci serve la civile; per cui sta qua, in mezzo alla fronte. – Ci mangeremmo tutti, signora mia, l'un l'altro, come tanti cani arrabbiati. – Non si può. – Io mi mangerei – per modo d'esempio – il signor Fifi. – Non si può. E che faccio allora? Do una giratina così alla corda civile e gli vado innanzi con cera sorridente, la mano protesa: – «*Oh quanto m'è grato vedervi, caro il mio signor Fifi!*». Capisce, signora? Ma può venire il momento che le acque s'intorbidano. E allora... allora io cerco, prima, di girare qua la corda seria, per chiarire, rimettere le cose a posto, dare le mie ragioni, dire quattro e quattr'otto, senza tante storie, quello che devo. Che se poi non mi riesce in nessun modo, sferro, signora, la corda pazza, perdo la vista degli occhi e non so più quello che faccio!».

¹⁷ Puesto en escena por primera vez el 24 de febrero de 1922 en el Teatro Manzoni de Milán por la Compañía de Ruggero Ruggeri, el *Enrico IV* fue publicado en Florencia por Bemporad en 1922 como cuarto volumen de la colección *Maschere nude*. Del *Enrique IV* existen traducciones al español. Cf. la de Tomás Borrás: Luigi Pirandello. *Enrique IV tragedia en tres actos* (Madrid: La novela del sábado, 1940); la de José Miguel Velloso: *Obras escogidas* (Madrid: Aguilar, 1955); la de Enrique Llovet (Madrid: Ediciones MK, 1986); la de Armando Discépolo (Madrid: Archivos Vola, 2003).

Enrico IV Pero ¿lo ves? ¿Lo ves? ¡Tú mismo! ¡Tú también, ahora, tienes el miedo en tus ojos! ¡Porque te estoy pareciendo loco! ¡He aquí la prueba! ¡He aquí la prueba! (*Y se ríe*).

Landolfo (*en nombre de los demás, dándose ánimo, exasperado*): Pero ¿qué prueba?

Enrico IV Esa consternación vuestra, porque ahora, de nuevo, os estoy pareciendo loco! – ¡Y, sin embargo, por dios, lo sabéis! ¡Me creéis; os lo habéis creído hasta ahora eso de que estoy loco! ¿Es verdad o no? (*Los mira un rato, los ve aterrorizados*). Pero ¿lo veis? ¿Lo sentís que puede llegar a ser incluso terror esa consternación, terror a algo que os quita la tierra debajo de los pies y el aire para respirar? ¡A la fuerza, señores míos! Porque encontrarse ante un loco ¿sabéis qué significa? ¡Encontrarse ante un loco que os sacude desde los cimientos todo lo que habéis construido en vosotros mismos, alrededor de vosotros mismos, la lógica, la lógica de todas vuestras construcciones! – ¡Eh! ¿Qué queréis? ¡Construyen sin lógica los locos, qué suerte tienen! ¡O con una lógica suya que vuela como una pluma! ¡Volubles! ¡Volubles! ¡Hoy así, y mañana quién sabe cómo! Vosotros os sujetáis con fuerza, y ellos ya no se sujetan. ¡Volubles! ¡Volubles! Vosotros decís: «¡Esto no puede ser!», y para ellos puede ser cualquier cosa. Pero vosotros decís que no es verdad. ¿Y por qué? Porque no te parece verdadero a ti, y a ti, y a ti (*indica a tres de ellos*), a otros cien mil. ¡Eh, queridos míos! Habría que ver, después, qué les parece verdadero a estos otros cien mil que no son llamados locos, y qué espectáculo dan con sus acuerdos, ¡flores de lógica! Yo sé que, a mí, cuando yo era niño, me parecía verdadera la luna en el pozo. ¡Y cuántas cosas me parecían verdaderas! Y creía a todo aquello que me decían los demás, ¡y era feliz! Porque ¡ay! ¡Ay si ya no os sujetáis con fuerza a lo que os parece verdadero hoy, a lo que os parecerá verdadero mañana, aunque sea lo opuesto de lo que os parecía verdadero ayer! ¡Ay si os sumergierais, como hago yo, hasta considerar esta cosa horrible, que vuelve verdaderamente locos: que, si estáis a lado de otro y lo miráis a los ojos – como yo miraba un día a ciertos ojos –, podréis veros como a un mendigo ante una puerta que nunca podréis atravesar: quien la atraviere nunca seréis vosotros, con vuestro mundo dentro, como lo veis y lo tocáis, sino alguien ignoto a vosotros mismos, ignoto como aquel otro que, en su mundo impenetrable, os ve y os toca...¹⁸.

¹⁸ Luigi Pirandello. *Enrico IV*: «Enrico IV: Ma lo vedi? lo vedi? Tu stesso! Lo hai anche tu, ora, lo spavento negli occhi! – Perché ti sto sembrando pazzo! – Ecco la prova! Ecco la prova! (*E ride*.)

BIBLIOGRAFÍA

- Binet, Alfred. *Les altérations de la personnalité*. Paris: Félix Alcan, 1892.
- Di Lieto, Carlo. *Pirandello, Binet «Les altérations de la personnalité»*. Nápoles: Ellissi, 2008.
- Foucault, Michel. *Folie et déraison. Histoire de la folie à l'âge classique*. Paris: Plon, 1961.
- Foucault, Michel. *Histoire de la folie à l'âge classique*. Paris: Gallimard, 1977.
- Foucault, Michel. *Historia de la locura en la época clásica*. Trad. de Juan José Utrilla. México: Fondo de Cultura Económica, 1967.
- Foucault, Michel. *Le pouvoir psychiatrique. Cours au Collège de France (1973-1974)*. Paris: Seuil/Gallimard, 2003.
- Foucault, Michel. *El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974)*. México: Fondo de cultura económica, 2003.
- Giudice, Gaspare. *Luigi Pirandello*. Turín: Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1963.
- Giudice, Gaspare. *Pirandello, a biography*. Trad. Alastair Hamilton. Londres, Nueva York, Toronto: Oxford University Press, 1975.
- Ley 14/02/1904 n. 36. *Gazzetta ufficiale del Regno d'Italia*, 43, del lunes 22 de febrero de 1904, 818-820.

Landolfo (*a nome degli altri, facendosi coraggio, esasperato*): Ma che prova?

Enrico IV: Codesto vostro sgomento, perché ora, di nuovo, vi sto sembrando pazzo! – Eppure, perdio, lo sapete! Mi credete; lo avete creduto fino ad ora che sono pazzo! – È vero o no? (*Li guarda un po', li vede atterriti.*) Ma lo vedete? Lo sentite che può diventare anche terrore, codesto sgomento, come per qualche cosa che vi faccia mancare il terreno sotto i piedi e vi tolga l'aria da respirare? Per forza, signori miei! Perché trovarsi davanti a un pazzo sapete che significa? trovarsi davanti a uno che vi scrolla dalle fondamenta tutto quanto avete costruito in voi, attorno a voi, la logica, la logica di tutte le vostre costruzioni! – Eh! che volete? Costruiscono senza logica, beati loro, i pazzi! O con una loro logica che vola come una piuma! Volubili! Volubili! Oggi così e domani chi sa come! – Voi vi tenete forte, ed essi non si tengono più. Volubili! Volubili! – Voi dite: «questo non può essere!» – e per loro può essere tutto. – Ma voi dite che non è vero. E perché? – Perché non par vero a te, a te, a te (*indica tre di loro*), a centomila altri. Eh, cari miei! Bisognerebbe vedere poi che cosa invece par vero a questi centomila altri che non sono detti pazzi, e che spettacolo danno dei loro accordi, fiori di logica! Io so che a me, bambino, appariva vera la luna nel pozzo. E quante cose mi parevano vere! E credevo a tutte quelle che mi dicevano gli altri, ed ero beato! Perché guai, guai se non vi tenete più forte a ciò che vi par vero oggi, a ciò che vi parrà vero domani, anche se sia l'opposto di ciò che vi pareva vero jeri! Guai se vi affondaste come me a considerare questa cosa orribile, che fa veramente impazzire: che se siete accanto a un altro, e gli guardate gli occhi – come io guardavo un giorno certi occhi – potete figurarvi come un mendico davanti a una porta in cui non potrà mai entrare: chi vi entra, non sarete mai voi, col vostro mondo dentro, come lo vedete e lo toccate; ma uno ignoto a voi, come quell'altro nel suo mondo impenetrabile vi vede e vi tocca...».

- Nardelli, Federico Vittore. *L'uomo segreto: vita e croci di Luigi Pirandello*. Verona: Mondadori, 1932.
- Pirandello, Luigi. *L'umorismo*. Lanciano, Carabba, 1908.
- Pirandello, Luigi. *El humorismo*. Madrid: Aguilar, 1971.
- Pirandello, Luigi. *La verità*. Milán: Corriere della Sera, 23 de junio de 1912.
- Pirandello, Luigi. *La trappola*. Milán: Treves, 1915.
- Pirandello, Luigi. *L'uomo solo* (= *Novelle per un anno*, IV). Firenze: Bemporad, 1922.
- Pirandello, Luigi. *Certi obblighi*. Milán: Corriere della Sera, 11 de marzo de 1912.
- Pirandello, Luigi. *Dal naso al cielo* (= *Novelle per un anno*, VIII). Florencia: Bemporad, 1925.
- Pirandello, Luigi. *Cuentos para un año*. Madrid: Nórdica, 2011 (traducción de Marilena de Chiara).
- Pirandello, Luigi. *Il berretto a sonagli*. Roma: en «Noi e il Mondo», en Suplemento mensual de la revista La Tribuna, año VIII, 8, 1 de agosto de 1918, 591-598, y n. 9, 1 de septiembre de 1918, 667-674, disponible *online*: <http://digitale.bnc.roma.sbn.it/tecadigitale/> (consultado en el mes de marzo de 2025).
- Pirandello, Luigi. *Il berretto a sonagli*. Milán: Treves, 1920 (= *Maschere nude*, vol. III).
- Pirandello, Luigi. *Enrico IV*. Florencia: Bemporad, 1922 (= *Maschere nude*, vol. IV).
- Pirandello, Luigi. *Il berretto a sonagli*. Florencia: Bemporad, 1925 (= *Maschere nude*, vol. XIV).
- Pirandello, Luigi. *El gorro de cascabeles, pieza en dos actos*. Buenos Aires: Talía N° 21, año 1, julio de 1937 (traducción de Marcos Bromenberg y Gianni Pellas).
- Pirandello, Luigi. *Enrique IV tragedia en tres actos*. Madrid: La novela del sábado, 1940 (traducción de Tomás Borrás).
- Pirandello, Luigi. *Obras escogidas*. Madrid: Aguilar, 1955 (traducción del *Enrique IV* de José Miguel Velloso).
- Pirandello, Luigi. *Enrique IV*. Madrid: Ediciones MK, 1986 (traducción de Enrique Llovet).
- Pirandello, Luigi. *Enrique IV: tragedia en tres actos*. Madrid: Archivos Vela, 2003 (traducción de Armando Discépolo).
- Pirandello, Luigi. *Obras escogidas*. Madrid: Aguilar, 1958, t. 2 (traducción de *El gorro de cascabeles* de Amando Lázaro Ríos).
- Pitigrilli (Dino Segre, 1893-1975). *I vegetariani dell'amore*. Milán: Sonzogno, 1931.

Zappulla Muscará, Sara. «Il *Berretto a sonagli* nella traduzione napoletana di Eduardo de Filippo». *Toruńskie Studia Polsko-Włoskie - Studi Polacco Italiani di Torún* N° XI (2015): 135-145. DOI: <https://doi.org/10.12775/TSP-W.2015.009>.

Durante cinco días, mañana y tarde, más de sesenta especialistas en filosofía, psicología, psiquiatría, medicina y en otras disciplinas, como el arte, la arquitectura, la literatura, etc. —provenientes de diversas geografías de Catalunya, España, Europa y América Latina— compartieron sus reflexiones en el *Congreso Internacional Hermenéutica de la locura y la salud en el mundo global: homenaje a Michel Foucault*, celebrado entre el 18 y el 22 de noviembre de 2024 y organizado por la Cátedra Internacional en Hermenéutica y Estética Críticas —HERCRITIA—. Este evento fue planeado también en conmemoración del cuadragésimo aniversario de la muerte de Foucault, y tuvo lugar en el Campus Sanitari de Sant Joan de Deu en Sant Boi de Llobregat, institución y ciudad perteneciente a Barcelona, cuya historia está íntimamente ligada a la investigación y el trabajo clínico más avanzado dentro del marco de la salud mental que irradia desde el contexto catalán y español. Las ponencias y debates que allí tuvieron lugar, y que son las que dan origen a este libro que hoy presentamos a ustedes: *Tras el efecto Michel Foucault; Hermenéutica actual de la locura y la salud mental*, dan testimonio de una preocupación compartida: pensar de nuevo, y pensar en común, las condiciones contemporáneas de la salud, en especial de la salud mental, en un diálogo fecundo que dio lugar una vez más a eso que el filósofo italiano, Gianni Vattimo, llamó en su momento «Hermenéutica de La Latinidad» como subtítulo de la Cátedra HERCRITIA: una comunidad de exploración e intervención social crítica y sensible, articulada por afinidades filosóficas, políticas y culturales.

Las distintas contribuciones de este libro no sólo retoman, desde perspectivas diversas, la pregunta por la locura, la salud mental, el poder y la subjetividad, sino que abren nuevas vetas y cauces interpretativos que ponen en juego genealogías filosóficas, análisis contemporáneos y experiencias situadas. Este libro busca, por tanto, ser más que un homenaje: aspira a ser una plataforma crítica desde donde repensar lo que nos está ocurriendo, tanto en los saberes como en los cuerpos y las instituciones.



Diputació
Barcelona



SJD Parc Sanitari
Sant Joan de Déu